

## **Entrevista con Ramón Grosfoguel: La geopolítica imperialista como estrategia en el vaciamiento de la paz**

***Interview with Ramón Grosfoguel:  
Imperialistic geopolitics as a strategy  
for undermining peace***

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.10045>

### **Zaki Habib Gómez**

Profesor de Relaciones Internacionales  
Miembro del Grupo de Investigación “Políticas Públicas,  
Seguridad Internacional y Gobernanza Global”  
Universidad Europea de Madrid  
España  
[zaki.habib@universidadeuropea.es](mailto:zaki.habib@universidadeuropea.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5217-4991>

### **Ramón Grosfoguel**

Universidad de California, Berkeley  
Estados Unidos de América  
[grosfogu@berkeley.edu](mailto:grosfogu@berkeley.edu)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9051-1573>



Entrevista

Esta entrevista se realizó en el contexto de una investigación sobre procesos de paz en América Latina y en el Sur Global que fue parte de la tesis doctoral de Zaki Habib Gómez denominada: “La colonialidad de la paz en El Salvador: 1992-2019”. Ramón Grosfoguel es un sociólogo puertorriqueño, profesor emérito de la Universidad de California en Berkeley. Es miembro del grupo Modernidad / Colonialidad y exponente internacional del pensamiento decolonial. Ha hecho numerosas publicaciones sobre el pensamiento decolonial y es experto en los conflictos de América Latina y Oriente Medio. La pertinencia de las reflexiones de Grosfoguel sobre El Salvador otorgan al material un valor especial para analizar y poner en contexto la realidad del país en 2025.

**Zaki Habib (ZH):** *Primero, ante todo, muchas gracias, Ramón, por acceder a esta entrevista. La primera pregunta que tengo es, ¿qué relación hay entre la colonialidad del poder saber y ser y la colonialidad de la paz?*

**Ramón Grosfoguel (RG):** El problema es que el mundo moderno, desde su fundación a partir de 1492, instituyó una Zona del Ser y del No Ser. Esto es lo que tenemos que mirar para poder entender la paz y la guerra. Es decir, los sujetos que fueron inferiorizados racialmente y que fueron colonizados a través de la expansión colonial europea, es decir, que les destruyeron no solo sus economías, sino sus civilizaciones para que Europa les impusiera la suya. En un primer momento, era “la Cristiandad” con la fundación del mundo moderno a través de la Cristiandad. La modernidad no es otra cosa que la secularización de las narrativas de la Cristiandad. Eso requiere explicación detallada, pero lanzo las ideas adelante. En la Zona del Ser, sistema de los que son considerados superiores racialmente, el sistema usa métodos de emancipación y regulación.

Esos son los métodos, por lo general pacíficos, con momentos excepcionales de violencia. Con reconocimiento a los derechos en términos de: regulación, código de dere-

chos a derechos humanos, derechos civiles, derechos de la mujer, todo tipo de derechos laborales que se reconocen en esas zonas, porque la humanidad de los sujetos no está puesta en cuestión. Los oprimidos en la Zona del Ser son considerados humanos, entonces los sectores dominantes les extienden códigos de derecho, pero también le extienden un discurso emancipatorio que les permite hacer demandas dentro del sistema de igualdad, de libertad, de fraternidad. En cambio, en la Zona del No Ser, para aquellos que son deshumanizados y debajo de la línea del humano que son considerados subhumanos o no humanos, el sistema usa métodos violentos.

Entonces, el tema de la paz y la guerra en el sistema mundial tiene que ver con esta línea divisoria, que se establece desde el momento de la expansión europea, la formación del sistema capitalista mundial, la formación de la modernidad y el mundo moderno. Donde se clasifica la mayor parte de la población del mundo debajo de la línea del humano como sujetos inferiores, deshumanizados y arriba de la línea humana hay una minoría de la población del mundo, quizás un 10% que son considerados plenamente humanos como seres superiores.

Lo importante aquí son los métodos de dominación. En la Zona del Ser, el sistema usa regulación y emancipación. Es decir, métodos pacíficos con momentos excepcionales de paz. En la Zona del No Ser, usan métodos violentos como constante con momentos excepcionales de paz. Es lo que usa el sistema para administrar conflictos. Entonces, la materia de dominación en la Zona del No Ser, de los deshumanizados, de los inferiorizados racialmente, son métodos de violencia y despojo y es continuo, con momentos excepcionales de paz.

Esto tiene todo que ver con el tema de la paz y las guerras mundiales. Hay momentos excepcionales de guerra, como la Primera y Segunda Guerra Mundial. Cuando se está dividiendo el mundo, los imperios para ver quién se queda con la mayor parte del

mundo, pues ahí siempre hay gran matanza horrible. Estas son guerras muy, muy sangrientas, pero eso es la excepción a la regla. En cambio, en la Zona de No Ser, la guerra es perpetua. El sometimiento violento de las poblaciones es todos los días. El riesgo de que te maten es diario. Todos los días matan a alguien de la Zona del No Ser en todas partes del mundo.

Por ejemplo, en el conflicto palestino, creo que resalta esto que estamos hablando. Cuando se habla de paz y de guerra en el sistema mundo se está hablando de estas cosas. Por tanto, cuando los oprimidos agarran las armas para defenderse se les llama terroristas; entonces, no se le reconoce su derecho a la defensa. Los imperios imponen violencia perpetua a los pueblos que colonizan, pero cuando esos pueblos agarran las armas para defenderse, los condenan como terroristas.

Pero la violencia de los Estados imperialistas o de los Estados colonialistas, como Israel, por ejemplo, no se le llama terrorista, se le llama defensa propia. Pero las matanzas de Israel en los pueblos palestinos son brutales. No se compara para nada con cualquier pequeña batalla que haya podido tener Hamás o cualquier otro grupo armado palestino, que más bien son batallas defensivas más que otra cosa, porque no tienen el poder ni la capacidad de poder hacer lo que hace Israel; ¡jamás! Pero a esos sí se les llama terroristas. Entonces, hay que leerse el primer capítulo de Franz Fanon de *Los condenados de la tierra*, porque ahí él habla de la violencia de los colonizados, porque después de estar viviendo violencia, violencia, violencia todos los días. Todos los días te matan a alguien. Todos los días viven la violencia, la humillación, la inferiorización racial, todo eso diariamente por años, a veces por siglos, como ha ocurrido en América Latina. Pero llega el momento en que los colonizados agarran las armas y usan la violencia como método de protección y de liberación.

Fíjate que a Mandela le llamaban terrorista. Ahora lo celebran como un héroe

emancipador, pero en su momento estaba en la lista de terroristas de los Estados Unidos y de los imperios occidentales. A Nelson Mandela, que luego van con una hipocresía impresionante, lo celebran como si los imperios occidentales hubieran tenido algo que ver con su lucha, cuando realmente lo que hicieron fue posicionarse del lado del régimen blanco de *apartheid* de Sudáfrica y lo mismo está pasando en Palestina. Hoy los imperios occidentales se posicionan con el *apartheid* de los euro-israelíes, que son los que dominan ahí. Son los judíos europeos blancos los que dominan el Estado de Israel.

Y ahí hay un racismo institucional y una violencia que podríamos llamar tanatopolítica. Es la política de muerte. Mientras que en la Zona del Ser, en Biopolítica, o sea, política para producir vida; en la Zona del No Ser es la tanatopolítica, es decir, la política para producir muerte. Esto hay que tenerlo en cuenta en cualquier discusión que tengamos sobre el tema de la guerra. ¿Qué tipo de guerra es? ¿Es una guerra inter-imperialista? ¿O es una guerra de los pueblos colonizados intentando liberarse? O sea, que hay que mirar los ejes de estas guerras, de qué se trata. La guerra inter-imperialista fue violenta, pero brutal, en la Primera y Segunda Guerra Mundial, para ver quién se repartía, cómo se repartían el pastel del mercado mundial y los territorios del mundo. Esos son momentos excepcionales porque no es constante. En cambio, en la guerra que tiene el Norte global contra el Sur global, eso es constante. Es todos los días.

**ZH: Entonces aquí entramos a la segunda pregunta, porque recuerdo que cuando yo entrevisté a Dagoberto Gutiérrez, el comandante del Partido Comunista de El Salvador, él me dijo que, “si tú no eres fuerte, si tú no demuestras que eres fuerte, pues nadie negocia contigo” sobre todo, cuando estás en la Zona del No Ser. Entonces, yo me preguntaba si se puede mostrar que uno es fuerte en esta lucha contra el imperialismo y si existe la posibilidad**

**de no recurrir a la violencia; si existe la manera de hacer una lucha pacífica o si, por ejemplo, recuerdo que en Barcelona tuvimos este debate con algunos compañeros y compañeras, la idea de que el único lenguaje que entiende el colonizador es la violencia.**

**RG:** Hay contextos donde no puedes acudir y la violencia es la única manera de liberarte; otros contextos que no, que a lo mejor pueden pasar por situaciones muy particulares. Por ejemplo, en Venezuela hay una alianza cívico-militar. Los militares tomaron partido con el movimiento antiimperialista bolivariano, entonces es otra situación. No necesitas, entonces, usar violencia para liberarte, porque ya no tienen un Ejército imperial o neocolonial, que trabaja para el imperio dentro de tu país, reprimiendo o matando a la gente. Entonces, es muy contextual esa discusión. Hay otros lugares donde no hay otra, donde no hay otra.

**ZH: Cuando ya se puede acceder a la negociación, una de las estrategias de las que habla William Ury, el teórico de la escuela de negociación de Harvard, en un conflicto hay que subirse al balcón y ver el conflicto desde afuera, ¿no? Entonces yo me pregunto, ¿es esta una forma de purismo ontológico?**

**RG:** Sí, porque tú dices como de mirar los conflictos desde fuera de su contexto. Desde un punto cero ¿no? Ese es el ojo del Dios de la Cristiandad, que flota en una nube vigilando y castigando. Entonces, es esa pretensión de neutralidad falsa. Porque en realidad, no hay ninguna neutralidad ahí.

**ZH: Es decir, si tomamos una postura más contextualizada, ¿qué implicaciones podría tener la analéctica de la que nos ha enseñado Enrique Dussel, si esta fuera aplicada a la resolución de conflictos?**

**RG:** Bueno, es mirar el conflicto desde el punto de vista de los oprimidos, desde el punto de vista desde la racionalidad otra, de los oprimidos y dominados. En lugar de

mirarla desde el punto de vista de la totalidad. Ahí el pensamiento crítico se produce desde los oprimidos y dominados y explotados, es el material con el cual se produce la Filosofía de la Liberación. Es, desde allí, que se piensa desde una corpopolítica del conocimiento diferente y que, por ejemplo, en un conflicto habría que tomar en cuenta ese punto de vista de los oprimidos.

Así, en el conflicto entre Israel y Palestina, los opresores, los verdugos, son el Estado y el Ejército de Israel. La población civil israelí son colonos, son gente que ha venido a quedarse con las tierras de los palestinos a ocupar tierras. Los oprimidos, los desposeídos, los despojados son los palestinos. Pues es bien problemática esta visión que ve el mundo desde el ojo de Dios. Porque eso no existe; no existe esa neutralidad. Objetividad como neutralidad es un mito cartesiano que no es otra cosa que la secularización de los mitos de la cristiandad. Uno de esos mitos es que Dios está en una nube, que es un hombre blanco de una barba blanca, de mayor edad que está en una nube vigilando y castigando. Es el punto de vista de todos los puntos de vista. Por eso tiene acceso al saber absoluto y por eso tiene acceso a una verdad más allá de tiempo y espacio. Esta pretensión de situarte por encima de una nube cuando imaginas un conflicto es realmente muy problemática, pues como si existieran neutralidad, cuando no la hay. Todos estamos situados en el mundo y los conflictos. Siguiendo con el ejemplo del conflicto entre Israel y Palestina, no va a terminar hasta la liberación del pueblo palestino. Eso ha pasado en todos los procesos de colonialismo, en todos. No ha habido ningún proceso de colonialismo en el cual se haya perpetuado siempre; los pueblos colonizados terminan liberándose.

La mayor parte de tiempo han tenido que usar violencia. Fíjate en América Latina, han tenido que acudir a la violencia para poder sacarse el imperio español de encima. Hoy en día tendríamos que decir, si usáramos las lógicas de hoy, lo que se dice en la prensa sobre la resistencia palestina. Entonces,

Hidalgo en México, Bolívar en el Cono Sur, San Martín, O'Higgins, toda esa gente, no serían héroes, serían terroristas. Porque desde el punto de vista del imperio, ellos siempre ven la violencia de los oprimidos como terrorismo. Ellos no ven su violencia cotidiana y diaria perpetua contra los pueblos como violencia o como terrorismo de Estado, que es como se debe llamar. Ellos lo ven desde una perspectiva muy problemática.

**ZH: Aquí me resaltan un par de detalles con respecto al conflicto armado en El Salvador. Efectivamente, como vos decís, depende del contexto. El ejército salvadoreño durante los años 80 era el que administraba el Estado, que lo hizo por décadas y décadas. Y ¿quién financiaba al Ejército salvadoreño? Estados Unidos. Eso se sabe, totalmente. Entonces, otra de las estrategias que teoriza y emplea William Ury es la de Sun Tzu, de tender un puente de oro a tu adversario para que pueda retroceder sobre él. Yo entrevisté al General Mauricio Vargas, quien fue el representante y firmante del Ejército en las negociaciones de los Acuerdos de Paz, y le dije: “¿Usted empleó esta estrategia de William Ury? Me respondió: “Por supuesto”. Le dije, ¿cómo lo empleaste? “Fácilmente, porque lo que hicimos fue permitir que el FMLN saliera de San Salvador y a cambio los dejamos legalizarse como partido político”. En ese momento, dijo Dagoberto Gutiérrez: el FMLN murió como organización política cuando se legalizó como partido.**

**RG:** Increíble, sí. Sí, porque ahí fue que entregaron las armas y fueron recuperados por el sistema. En el caso salvadoreño, quizás en otros casos diferentes, como las FARC en Colombia, terminó bastante golpeada, militarmente estaba muy, muy débil en muchos sentidos, pero además desprestigiada por acciones que hacían que eran insostenibles, secuestro de civiles y cosas así. Muchos errores militares, muchos errores políticos. Además, se metieron en el tráfico de drogas

algunos sectores de la guerrilla. Quizás ahí una negociación de paz era el camino. Lo que pasa es que esa negociación de paz que hicieron fue una burla, porque en realidad fue una negociación de paz donde le entregaron las tierras a cambio de darle unos cuantos millones al liderato de las FARC y hacerlo un partido político, pero inmediatamente la violencia siguió porque usaron las tierras de las FARC, que eran ricas en minería, siguió la guerra, o sea, no ha parado. Siguió las matanzas.

En el caso salvadoreño, ahí hay un problema en el que la guerrilla salvadoreña tenía una fuerza política, un prestigio político enorme y tenía la posibilidad y la capacidad de llegar a tomar el poder en El Salvador. Esa negociación donde entregan las armas y donde dejan el Ejército tal cual, y se hace un proceso de incorporación a un sistema democrático, burgués, neocolonial, pues fue un golpe grande para la lucha de liberación antiimperialista en el continente.

Ahí había muchas presiones que venían, por un lado, de la caída, por la debilidad del bloque socialista en aquella época. Presiones que venían también de que Cuba, por ejemplo, estaba bloqueada, está todavía, pero en aquel momento veía caer la Unión Soviética, y no veía cómo poder sostenerse ahí en una situación sin el apoyo soviético. Fue una situación muy difícil que se llamó el Periodo Especial, donde mucha gente pasó hambre, donde hubo desnutrición, hubo muchos problemas en Cuba... Cómo en ese momento una agresión militar Yankee en un momento muy difícil para poder resistir. Creo que había también un interés de Cuba de hacer la paz en Centroamérica, en particular en El Salvador.

**ZH: Porque hubo una reunión en La Habana entre la comandancia de la guerrilla con el representante de la ONU de aquella época, Álvaro de Soto.**

**RG:** Ahí está y había mucha presión cubana para eso, para que se llegara a la paz, porque en aquel momento estaba George

H.W. Bush. Y entonces, ahí había un temor de que, con la caída de la Unión Soviética, el imperialismo pasara a la ofensiva militar contra Cuba. Entonces pudiera usar de excusa a la guerrilla de Centroamérica, como para justificar una intervención militar en Cuba, que estaba apoyando a estas guerrillas, que las había promovido... El rol de Cuba en las negociaciones de paz fue importante desde el punto de vista cubano, para demostrar una voluntad de paz y evitar una confrontación con el imperialismo en ese momento. Eso, pues yo creo que repercutió, porque a lo mejor ese no era el mejor interés para el pueblo salvadoreño, ahora visto en retrospectiva.

A lo mejor el interés era que esa guerrilla hubiera consumado su proceso y hubiera tomado el poder. Tenía buenas posibilidades de hacerlo. Por otro lado, Nicaragua estaba siendo atacada por el Imperio. Para ese momento, en el proceso de negociación habían perdido las elecciones los sandinistas en el '91 (sic). Entonces, con el bloque socialista cayéndose desde el '89 y la desaparición de la Unión Soviética en el '91, la derrota electoral sandinista en el '91 (sic), desde el punto de vista del sandinismo, había una voluntad de negociación de paz intentando también negociar con el Imperio la paz en El Salvador a cambio de que se respetara el proceso sandinista.

Había toda una geopolítica donde cada actor tenía un interés propio en la negociación salvadoreña y, por supuesto, el Imperio quería que la guerrilla desapareciera y que entregara las armas. Cada actor tenía su propio interés. Cada cual estaba coincidiendo con razones diferentes en que se negociara una solución de paz en El Salvador. Visto en retrospectiva, yo creo que quizá fue un error político entregar las armas.

Supuestamente fusionaron alguna gente del FMLN a la Policía Nacional de El Salvador. Pero yo creo que eso no tuvo mucho recorrido. Lo que pasó fue que mucha gente quedó a merced de los gobiernos neoliberales que vinieron sin capacidad de resistencia, sin esperanza de futuro, porque

ya entregaron las armas, ya no hay una lucha que te dé esperanza. ¿Qué pasa en situaciones así? Pues que los jóvenes se despolitizan, y ante la pobreza y el desamparo y la falta de esperanza que viven bajo el régimen neoliberal, pues ahí viene el capital del narcotráfico a colonizar estos lugares, para darle alguna esperanza de vida o de futuro a toda una juventud que no ve futuro dentro del sistema.

Antes esa juventud estaba en la guerrilla, porque veían el futuro fuera del sistema en un movimiento guerrillero que tomara el poder e hiciera justicia en El Salvador. Cuando eso desaparece, la lógica que impera en los jóvenes como esperanza de futuro es el capital del narcotráfico, entonces son presa fácil de ser cooptada, por el sistema por el lado del narcotráfico. Es así como tienes cientos de miles de jóvenes metidos en ese negocio, porque eso es un negocio capitalista como cualquier otro; que opera con unos niveles de violencia, como opera el imperialismo en Irak o en lugares donde invaden.

Ahí se añadió una política en los Estados Unidos de deportar a jóvenes que fueran clasificados como delincuentes, porque los agarraron con drogas o cualquier cosa y los deportaban en masa a sus países de origen, a pesar de que estos jóvenes, muchos ni siquiera habían nacido en El Salvador. Era un problema de los Estados Unidos, de Los Angeles. Eso no era un problema de El Salvador y lo que hicieron fue exportarlos precisamente para que estas pandillas crearán sus pandillas allá y las maras hicieron una organización transnacional, porque ya no es solamente que existen los de antes de esas organizaciones. Existía en los barrios de Los Angeles, pero en el momento en que los deportan y los meten en El Salvador, entonces se hace una organización transnacional.

Hay una cosa muy importante a decir, y que no es algo nuevo, pero el imperialismo ha acudido siempre a las drogas para que la juventud que tiene el potencial de convertirse en militantes revolucionarios, sea corrompida a través del negocio de drogas, ya sea consumiéndolas o vendiéndolas. Y

esto es un clásico que hizo la CIA en los Estados Unidos, en los barrios negros y en los barrios latinos para destruir el movimiento de derechos civiles que había en los Estados Unidos. Los destruyeron de esta manera y lo mismo hicieron en otras partes del mundo. Hay un libro que te debes leer, se llama *The Politics of Heroin*. Hay otro libro de un periodista que mataron, de un periódico de Sacramento, California, que se llamaba Gary Webb y escribí *Dark Alliances*. Que hizo una investigación y encontró unas cosas increíbles de toda la droga que venía de los contra de Nicaragua. Ese libro muestra cómo ese dinero iba a parar, al igual que esas drogas, a los barrios negros de Estados Unidos.

Gary Webb denunció todo eso en su libro y lo mataron por sacar todo el involucramiento de la CIA con el tráfico de drogas. Con los mismos aviones que mandaba la CIA con armas a la contra en Honduras. Ahí mismo los cargaban de cocaína y aterrizaron en la base Andrews, en el sur de la Florida y todo eso salió a la luz pública y fue tan escandaloso que yo me acuerdo que la CIA se vio obligada a decir que todo esto era por razones de seguridad nacional, que por eso ellos no habían revelado nada en nombre de la seguridad nacional. Ellos se justificaban con lo que hicieron, o sea, era tan escandaloso y tan evidente todo lo que había salido a la luz pública, de tal manera que ellos no podían decir que no sabían nada, como decían siempre, sino que tuvieron que admitir que sí, pero dijeron que era un tema de seguridad nacional y que por eso fue que lo tuvieron que hacer, y ahí cerraron el caso. Pero ese dinero iba a parar a los barrios latinos y negros de Estados Unidos. Es un clásico que viene desde los años '60: usar la droga como un mecanismo para que los jóvenes se pierdan y que el elemento contestatario sea cortado. Eso lo hicieron en El Salvador.

Metieron una cantidad de droga y acabaron con los movimientos radicales de izquierda. Entonces, el FMLN se convirtió en un gobierno, en un partido socialdemócrata más, neoliberal, incluso llegó a pesar de la retórica,

a tener políticas neoliberales en El Salvador. No fue contra ella. Entonces, mira dónde está El Salvador hoy. Está bajo un dictador, bajo la dictadura de Bukele y la represión es brutal, usando ahora de excusa al narcotráfico. Está imponiendo un Estado fascista. Es lo que ha hecho la extrema derecha, desde Uribe hasta ahora, y usar la excusa de la guerrilla o el narcotráfico como pretexto para imponer un Estado fascista para poder masacrar al pueblo, masacrar a la gente.

Es lo mismo que hace Israel: poner de excusa la resistencia de Palestina, en este caso Hamás, para seguir haciendo lo que han hecho todo el tiempo; es decir, masacrar y hacer un genocidio contra los palestinos. Esto es un clásico de las de las extremas derechas. Y le cae como anillo en el dedo al Imperio, porque, por un lado, neutraliza una generación; por otro lado, en situaciones así, los ciudadanos piden a gritos la extrema derecha, un gobierno fuerte, autoritario, porque como la seguridad está tan devastada que la gente tiene temor de salir a la calle, con el tema del narcotráfico y las organizaciones mafiosas y todo eso. Es un clásico de la extrema derecha de América Latina también. Siempre aparecen con un discurso de salvación, sobre todo en momentos donde pueden justificarlo con el terror de la población ante el narcotráfico.

**ZH: Siguiendo un poco la línea de lo que tú has estado teorizando sobre el tema de la violencia, la colonialidad, el racismo estructural... ¿Cómo se puede superar la condición de país periférico? Porque El Salvador es una periferia abandonada, incluso a quien le han dejado a la merced del narcotráfico. Entraron allí como la figura mesiánica. ¿Cómo podemos superar esa situación periférica?**

**RG:** Bueno, pero no solamente abandonada, porque las maquiladoras han crecido mucho. La inversión maquiladora es enorme en El Salvador, o sea, no es un lugar abandonado por el capital. Es un lugar donde el capital sigue ahí, el capital del narcotráfico y el capital de las transnacionales siguen

ahí metidos, ambos. ¿Cómo superar eso? Mediante una lucha antiimperialista. La lucha que el FMLN se propuso en un principio era la plataforma anti-oligárquica, antimperialista, era la salida para el pueblo salvadoreño, con esta negociación que abortaron.

Incluso hay un tipo que yo sospecho que es de la CIA, que es Villalobos, que fue dirigente del FMLN. Quien estuvo en las negociaciones al final el que estaba a cargo de las negociaciones, quien mató a Roque Dalton y a otras personas, una persona muy sospechosa porque una vez hizo las negociaciones, se va de El Salvador y termina en un *think tank* de derecha en Inglaterra. Y es un asesor de gobiernos de derecha. Y fue asesor de Uribe, y sus propuestas son más a la derecha que Uribe, más de matanza y cosas así. O sea, ese tipo para mí era un topo. No es alguien que se transformó, porque tú podrías decir eso si hubieran pasado diez años y con el tiempo se fue transformando. No, esta persona salió de haber firmado la negociación de la entrega de la lucha la liberación salvadoreña e inmediatamente sale a los *think tanks* de derecha.

¿Cómo es posible que el jefe de una guerrilla como la salvadoreña salte de una vez, firmados los papeles de la paz, directo a Oxford? Y cuando tú lees todo lo que ha escrito, desde que salió hasta el día de hoy, es todo de extrema derecha. Ese tipo era un topo de la CIA, que lo metió allí la CIA e hizo las barbaridades que hizo. Por un lado, en un momento dado, dividir el movimiento a través de resolver las contradicciones ideológicas vía matar al otro; y luego se hizo un ideólogo de la derecha. Eso es Joaquín Villalobos. Es quien está al final de los últimos años del FMLN, como el jefe comandante del FMLN, como uno de los líderes importantes, una persona que había matado a Roque Dalton y a unos cuantos más y que además estaba promoviendo la negociación.

No sé qué rol habrá jugado en otros procesos, nebulosos, como el juicio de Marcial y su suicidio, la acusación que se le hizo a Marcial de haber matado a Ana María y a otros camaradas de las FPL, en Managua. Yo

creo que hay ahí todavía muchas preguntas, hay muchas cosas ahí muy raras que ameritaría un estudio más detallado de qué fue lo que pasó. De hecho, a la gente que acusaron de matar a Ana María, que estaban presos en Nicaragua, un año después salen absueltos y declaran públicamente que Marcial no estaba envuelto en eso. En el juicio de Managua fueron absueltos estos que acusaron y decían que al parecer no estaba envuelto en nada de eso. ¿O sea, qué pasó ahí? ¿Qué pasó ahí?

¿Qué se tramó ahí, quién lo organizó? Eso a mí me deja muchas preguntas, porque Marcial era el comandante en jefe, el Ho Chi Minh de El Salvador. Y él no estaba de acuerdo con hacer una negociación entregando las armas. Él estaba en oposición, resistía esa política. Pero esa política venía de Managua, venía de La Habana, venía de los soviéticos, de otros sectores, porque había intereses, como te dije, lógicas diferenciadas ahí. Había intereses en que lo de El Salvador se resuelva a cambio de que dejen quieta a Cuba y de que dejen quieta a Nicaragua. Había negociaciones que yo creo que todavía no se alcanzan a mirar con detenimiento.

¿Cuál era el interés de Managua y de La Habana de impulsar desde el principio de los '80 una negociación de paz en El Salvador? Esas son preguntas que me hago. Yo puedo entender que en una situación de agresión imperialista como vive Cuba y como vive Managua, que vivía Nicaragua en ese momento, pues que podía haber ahí algún tipo de negociación para de alguna manera ceder en El Salvador a cambio de que me dejen quieto. Había muchas presiones sobre el liderato del FMLN para que negociara. El que se oponía rotundamente era Marcial. Él era el jefe, el líder histórico, comandante del jefe, el tipo con más prestigio moral, político, ideológico, el que organizó la guerrilla salvadoreña. Y él decía que no. Pues imagínate tú el efecto que tenía internamente sobre el FMLN que el líder máximo se opusiera a eso. Querían sacarlo del medio. La condición de posibilidad de esa negociación fue cuando matan a Marcial.

Cuando se suicida, la historia dice que se suicida porque lo acusan de haber matado a la segunda de las FPL, que era Ana María y haber matado a otros camaradas que mataron en ese proceso. Él hace una carta que llaman su testamento, donde denuncia todo lo que estaba pasando. Y ese manifiesto hay que estudiarlo, hay que ver bien todo lo que él piensa, porque realmente hay un arresto domiciliario, donde él tiene armas. Donde le sugieren que “o te suicidas o vas preso”. Eso es típico de un suicidio soviético, cuando tú ves gente que se suicida en la cárcel y tú dices: ¿cómo es posible, si está en la cárcel, que tenga un arma?

Es un clásico. Por eso tengo muchas preguntas, más preguntas que respuestas. Tengo muchas dudas, muchas cuestiones sobre qué pasó en El Salvador. Esto lo amerita, Zaki, ahí está tu tesis. Ahí es donde tú tienes que meterte de cabeza y tratar de desempolvar esto que te estoy diciendo. Quizás habría que meterse a estudiar los documentos de la política exterior sobre El Salvador con Cuba, con Nicaragua, a las declaraciones de la época qué decían. Habría que mirar todo eso con detenimiento. Habría que entrevistar actores, creo que tú ya tienes algunas.

**ZH: Tengo varias y hay actores que no me quieren responder nada, ¿sabes? Yo pregunté al embajador de España que los conoció a todos, el embajador de España en Nicaragua. Y él estuvo en todas las negociaciones ahí como mediador y le pregunté, ¿qué pasó con Cayetano? y me dijo: “apaga la grabadora”. No me quiso decir nada.**

**RG:** Es que hay una decisión política de deshacerse de él. Porque había una presión muy fuerte que venía de la Unión Soviética, de Nicaragua y de Cuba. Yo creo que más de Cuba y Nicaragua. De dando y dando, negociemos El Salvador a cambio de acabar con la agresión imperialista en Nicaragua. Una cosa así era lo que estaba en juego. Eso hay que investigarlo y mirarlo con cuidado y detenimiento. Porque ahí estaba Ortega de

presidente. Ahí hay cosas que nadie quiere decir ni hablar, excepto el famoso intelectual salvadoreño Rafael Menjívar.

**ZH: Tengo su libro, tú me recomendaste su libro y lo tengo impreso ya.**

**RG:** Tiene un montón de libros, un montón. Pero él fue de los intelectuales que cuando pasó lo de Marcial, él renunció. Renunció a las FPL, al FMLN y los denunció. Dijo que había sido falsa la acusación y lo denunció en su momento.

**ZH: Rafael Menjívar Ochoa, que murió en el 2011.**

**RG:** Rafael Menjívar es probablemente el intelectual y el sociólogo más importante de El Salvador y era un hombre de las FPL. Un intelectual comprometido con el proceso guerrillero, que era muy cercano a Marcial y al proceso guerrillero. El estuvo exiliado por muchos años en Costa Rica, donde enseñaba. Y hay que ver porque yo me acuerdo de que él fue de los que salió públicamente a denunciar eso. Él escribió algo, hay que buscarlo. Escribió ensayos denunciando todo. Yo te digo, a mí no me convenció para nada la narrativa sobre Marcial. Me pareció muy sospechoso todo lo que pasó. Imagínate, matar a Ana María, la segunda de las FPL, que era su mano derecha, no tiene sentido. Menjívar fue de los pocos intelectuales que se posicionó en contra del FMLN.

**ZH: Y en el libro de Cayetano Carpio (el comandante Marcial), “Nuestras montañas son las masas”, escribió un manifiesto denunciando lo que le había hecho el FMLN. Muy poderoso el manifiesto. Para darle más actualidad a lo que hemos conversado sobre la paz y la geopolítica, ¿cuál es el papel que está jugando Nayib Bukele en la geopolítica de Donald Trump?**

**RG:** Primero, Bukele es un fascista. Obviamente, es un tipo autoritario, muy represivo, que ha aprovechado la crisis de la alta criminalidad en El Salvador para insertarse en el poder. La violencia de El Salvador es

un resultado de las políticas estadounidenses. Esto es una cosa que nunca se habla, pero las maras eran gangas que se crearon en los barrios de Los Ángeles. Eran unas bandas locales. Era un problema estadounidense. Eran hijos de migrantes salvadoreños que, ante la violencia de la policía y la violencia en los barrios, optaron por organizarse como bandas armadas y meterse en el tráfico de drogas y otras cosas. Eso era en los años '90. Entonces, vino la política de esos años de la administración Clinton de expulsar a las maras, jóvenes que prácticamente se habían criado en Estados Unidos, ni siquiera hablaban bien español, ni conocían El Salvador y fueron expulsados a ese país. De una banda que operaba a nivel local en Los Ángeles, en ciertos barrios de Los Ángeles, ni siquiera en todo el estado, se convirtieron en bandas armadas y gangas transnacionales. Empiezan a desarrollar un tráfico de drogas transnacional, se organizan a ese nivel y empiezan a cruzar fronteras. Eso fue lo que pasó y nadie lo habla.

La violencia de El Salvador es una exportación de la violencia de la sociedad norteamericana, donde exportaron a estos jóvenes marginados de los barrios de Los Ángeles. Los expulsaron sin siquiera conocer El Salvador, porque ellos se habían criado en Los Ángeles y muchos habían nacido ahí. Algunos habían nacido en El Salvador, pero habían crecido desde muy pequeños en Los Ángeles, no conocían otra cosa que Los Ángeles. Sin embargo, fueron deportados masivamente a El Salvador en un momento de crisis muy fuerte, porque el resultado de la guerra civil en ese país fue que se claudicó a las demandas del pueblo salvadoreño por parte del liderazgo del FMLN. Prácticamente claudicaron, no hubo realmente un proceso de paz con dignidad, sino que prácticamente entregaron las armas y se integraron al proceso político salvadoreño. El FMLN se convirtió en un partido prácticamente socialdemócrata, un partido neoliberal, un partido incluso hasta con cargos de corrupción. Algunos de sus líderes, no todos, pero algunos han sido

acusados de corrupción, y esto es el caldo de cultivo de los demagogos.

Los políticos fascistas como Bukele, siempre aparecen luego de varios años, cuatro años de un gobierno socialdemócrata tibio. Un gobierno socialdemócrata que traiciona a las clases trabajadoras, que no cumple con las promesas que hicieron en su campaña electoral. Se corrompen en términos no solamente ideológicos, sino también terminan en corrupción de malversación de fondos, con cargos de corrupción. Eso hizo que mucha gente, ante la violencia tan brutal que (había) en El Salvador, optó por el negocio del tráfico de drogas como sobrevivencia ante la crisis. Por eso, pues, las bandas armadas tuvieron mucho éxito en El Salvador. La manera como ellos operan es muy violenta, y eso hizo que una gran parte de la ciudadanía se asustara. Ante la incapacidad de la izquierda de resolver problemas sociales, porque en última instancia eso es un problema social, vienen los demagogos de turno y son los que terminan capitalizando la crisis y el malestar de la gente.

Este fenómeno del fascista demagogo, el fascista que aparece y gana elecciones, es un fenómeno que se correlaciona con años de un partido de pseudo izquierda tibio, socialdemócrata, incluso hasta neoliberal. No solamente en El Salvador, lo vemos en Argentina. Esos cuatro años del gobierno de Fernández fueron nefastos, hizo que Milei entrara como el demagogo de extrema derecha a capitalizar el descontento de la población. La gente estaba muy decepcionada con estos partidos socialdemócratas que prometen y no cumplen, que traicionan los intereses de los trabajadores, que incluso son hasta neoliberales en sus políticas. Lo vemos también en Europa, que luego de 4 años de socialdemocracia ya aparecen los fascistas. Donde quiera que haya pasado un gobierno tibio, traicionero de los intereses de los pueblos, pues ahí aparecen luego los demagogos de extrema derecha ganando las elecciones. Ese fenómeno y ese patrón que vemos a nivel social en El Salvador no es una excepción. El Salvador es uno de esos países donde se reproduce ese esquema.

¿Cuál es el rol hoy geopolítico de Bukele? Como una persona que ha violentado los derechos de tantos ciudadanos, porque dentro del paquete de resolver el problema de la violencia, de las bandas armadas y el narcotráfico, cobró mucha gente, incluso gente de la oposición. ¿Qué es lo que hacen estos demagogos? es siempre “agarrar” en nombre de la violencia cometida por bandas criminales, bandas que están metidas en el negocio de drogas. Pues entonces, por ahí cuelean cualquier cosa y han metido presa a un montón de gente. Esto es un patrón también que vemos en otros lugares. Ahora mismo, mientras hablamos, estamos viendo el caso contra Cristina, donde le están haciendo unas acusaciones inauditas. Como hicieron con Lula, la inhabilitan, no solo la van a meter presa por los cargos en las cortes, sino que la inhabilitan cómo candidata en las elecciones próximas.

Esta movida ya la ha hecho Bukele en El Salvador. Lo nuevo es que Bukele ahora se alinea con la política de Trump, quien quiere expulsar a los migrantes de Estados Unidos y lo que está haciendo Bukele es darle un lugar, un espacio en las cárceles que ha desarrollado. Son cárceles enormes, horribles, donde ha metido preso a medio mundo, incluyendo estas bandas criminales. En ese espacio, transforma ahora las prisiones en un negocio. Donde ahora le cobra 20,000 dólares por cada persona deportada de los Estados Unidos, cada migrante deportado, que no son criminales, los están metiendo en cárceles junto con sectores violentos y criminales, y lo están haciendo como una manera de asustar a los migrantes, a la gente que se plantea ir a Estados Unidos como migrante, para que se lo piense. Es una especie de política de espectáculo para que la gente tenga miedo de migrar a Estados Unidos, incluso los inmigrantes que todavía están, que viven en Estados Unidos, que consideren incluso escapar por el miedo a que si los agarran, se los lleven presos a El Salvador.

Es una política de terrorismo de Estado. Para asustar a la gente, intimidarla. Eso es

lo que estamos viendo. Bukele ha puesto sus cárceles, donde ha violentado los derechos de miles de ciudadanos, al servicio de la política de Trump, para expulsar inmigrantes. Entonces, lo que comenzó como unas cárceles represivas para reprimir al pueblo salvadoreño y reprimir a la oposición a nombre de la violencia de las maras y eso, metiendo preso a medio mundo, gente que es inocente, que no pertenece a las maras, ahora se convierte en un negocio que le trae a El Salvador millones de dólares. Lo cual hace todavía más perverso el tema.

**ZH: Ante este contexto del auge del fascismo, del autoritarismo, del terrorismo de Estado que señalas, ¿qué posibilidades existen para que haya un retorno a una política anti-sistémica en El Salvador y en América Latina en general? Porque has señalado diversos ejemplos, como el de Argentina, el de El Salvador, estamos viendo los numerosos intentos de golpes de Estado en Venezuela, hemos visto el lawfare en Brasil, lo hemos visto en muchas partes de América Latina. ¿Qué posibilidades hay de retornar a una política anti-sistémica?**

**RG:** Bueno, ahora mismo tienen a la defensiva a muchos movimientos en América Latina estos regímenes golpistas fascistas. Por ejemplo, en Perú, Argentina o El Salvador. Donde quiera que haya este tipo de personajes fascistas ponen a la izquierda a la defensiva, así como a los movimientos sociales, los cuales en lugar de estar movilizados contra el sistema, en un movimiento anti-sistémico, la gente está defendiéndose de las acusaciones, de los arrestos masivos, las acusaciones en las cortes. Son falsas acusaciones, por supuesto. En lugar de estar a la ofensiva, los movimientos están a la defensiva. Están defendiéndose en las cortes. La cantidad de energía, tiempo y dinero que se va ahí es enorme y es una estrategia muy hábil y astuta para desmovilizar al pueblo.

En este momento hay una movilización por proteger a Cristina, por ejemplo. La gente

ha rodeado su casa y hay miles de personas ahí en las calles, impidiendo que la arresten. Esto es un ejemplo de valentía del pueblo argentino. Hay que ver cuánto tiempo tiene este proceso de duración, pero ahí tienes un ejemplo de cómo en lugar de estar movilizado contra las políticas de Milei, las políticas que reducen el Estado de bienestar, que reducen salarios, que pauperizan al pueblo argentino, la gente está movilizada por proteger a la gente acusada, a que está siendo procesada por un régimen fascista. Entonces, yo creo que la salida a esto tiene que ser una política de ofensiva, una política que en lugar de estar a la defensiva se mueva a la ofensiva, es decir, que vaya a cuestionar directamente la legitimidad de estos regímenes con la gente en las calles. Hay que movilizar a la gente masivamente, no solamente para proteger a Cristina, sino para salir a la calle a impedir que un régimen de este tipo pueda pasar sus políticas como si nada.

Recordemos que hay un tema geopolítico. Estados Unidos ha perdido las guerras comerciales y las guerras militares en el mundo. Entonces, Estados Unidos hoy en día es como un paria. Ha perdido la guerra comercial en África, la guerra comercial en Asia, las guerras militares en Medio Oriente. Lo que le queda es América Latina. Entonces, hay un contexto global que hace que el imperio esté sosteniendo a estos personajes fascistoides en todos lados, para mantener sus intereses a flote en Latinoamérica, porque es lo único que les queda. Ahora mismo el comercio de América Latina con China es enorme y Estados Unidos está perdiendo la competencia comercial en la región, pero ahora el imperio ha puesto una ofensiva desde hace unos años para recuperar los mercados latinoamericanos. Recuperar quiere decir sacar a China y que Estados Unidos recupere nuevamente el mercado. La situación es tan grave que hay ya varios países clave de América Latina cuyo comercio exterior es fundamentalmente con China y secundariamente con Estados Unidos. Un ejemplo de eso es Chile, un país que es una neocolonia estadounidense y, sin embargo, su socio comercial número uno es

China, no Estados Unidos. Esto te dice algo de cuánto ha avanzado el comercio chino en Latinoamérica. Para Estados Unidos son malas noticias. Así que acuden a juegos sucios, a golpes de Estado, acuden a colar personajes autoritarios en las elecciones, a darle todos los recursos para que ganen...

**ZH: ¿Qué nos dice la figura de Nayib Bukele sobre la crisis de la izquierda en América Latina?**

**RG:** El problema o la debilidad más grande que tenemos en América Latina es que no tenemos ni izquierda revolucionaria fuera de algunos países como el gobierno bolivariano de Venezuela o el gobierno cubano. No tenemos una izquierda revolucionaria. Lo que tenemos es una izquierda tibia, izquierdas que son muy socialdemócratas, incluso neoliberales. Es decir, no es una izquierda coherente, consecuente. Eso plantea un problema. Y es que la gente termina votando por el original y no por la fotocopia. Si la pseudoizquierda se dedica, cuando gana elecciones, a irse al gobierno a repetir las políticas de derecha en lugar de interrumpirlas, en lugar de hacer nuevas políticas a favor de los pueblos, pues se ponen a hacer política de derechas y eso hace que en las próximas elecciones la gente no haya cambiado el chip mental, no haya cambiado nada, entonces la gente está muy desilusionada, muy disgustada con esos años de gobierno socialdemócrata, traidor de los intereses de los pueblos. La gente termina dándole un voto de castigo y termina votándole a la original y no a la fotocopia.

Al final, ese voto de castigo termina siendo una especie de autoflagelación porque quien se afecta fundamentalmente es el mismo pueblo que dio el voto de castigo. Entonces, creo que nos hace falta una nueva izquierda que sea coherente, consecuente, antiimperialista, antineoliberal, que haga que la crisis no sea canalizada por el voto de la extrema derecha, sino que la crisis sea canalizada por los movimientos antiimperialistas en nuestros países.